

## Santiago de los Caballeros y Santiago del Pinar (III)

El pasado uno de enero se abrieron las puertas santas de las iglesias de Santiago de Gáldar y de San Bartolomé de Tirajana para acoger a los peregrinos que durante este Año Santo Jacobeo decidan ganar la indulgencia plenaria concedida por el Papa, como dijimos en el artículo anterior. Conviene, por tanto, conocer el origen de la devoción al Apóstol Santiago el Mayor en estos dos lugares de la isla.

Julio Sánchez

### Santiago de los Caballeros

El 24 de junio de 1487 arribaron a la bahía de Las Isletas las naves en las que venían los soldados españoles, al mando de Juan Rejón, para iniciar la conquista de Gran Canaria, por orden de los Reyes Católicos. Les acompañaba como capellán el Deán Bermúdez, que celebró la primera Misa en donde hoy está la iglesia de La Luz. Entre las huestes españolas venía también varios caballeros de la Orden de Santiago. Esta Orden de Caballeros de Santiago había sido fundada por el canónigo Pedro Fernández en León para defender y socorrer a los peregrinos que acudían al sepulcro del Apóstol Santiago de Compostela y convertir a los infieles. Había sido aprobada por el Papa en 1175. Cuando se conquistó Gáldar, sede del Reino de los Guanartemes, se le llamó Gáldar de Santiago de los Caballeros. Así consta en un documento hallado en el Archivo de Simancas. No obstante, al crearse la parroquia en 1487 se «bautizó» con el nombre de Santiago Apóstol. En los primeros libros sacramentales del Archivo parroquial se anota «parroquia del Señor Santiago» o «parroquia del Apóstol Santiago». Este segundo nombre prevaleció sobre aquel. Pero en la memoria de la ciudad ha permanecido también el nombre de Santiago de los Caballeros y una de sus principales calles se llama así.

El peregrino, al llegar a la plaza de Santiago, contemplará la hermosa fachada del templo neoclásico del siglo XVIII con tres puertas. La puerta santa es la de la derecha que da acceso a la nave de la Epístola. Al fondo encontramos y veneramos la imagen ecuestre del Apóstol.

### Santiago de El Pinar

Escribe nuestro recordado e incansable viajero José Luis González Ruano, fallecido el 27 de enero de 2020, acerca del origen de la devoción a Santiago en Tunte: «La peregrinación fertilizó de la semilla de un naufragio y se hizo leyenda. Cuentan que la primera imagen del Santiago, «El Chico», viajaba a bordo de unos marinos gallegos que navegaban al sur de la isla cuando fueron sorprendidos por una tormenta. Temerosos de perecer en el Atlántico imploraron humildemente la misericordia de



Bajada de Santiago, del Pinar a Tunte (foto: C7)

Dios y la intercesión del Apóstol y prometieron construir una ermita en la primera tierra que vieran sus ojos si lograban salvarse. Así ocurrió. Vislumbraron las cumbres de Tirajana, los naufragos desembarcaron en Arguineguín para ascender por el barranco cargando con la imagen del santo hasta el pinar. Allí construyeron la ermita y dejaron expuesto a Santiago para su veneración». Pronto los canarios de San Bartolomé, Tejeda y Mogán empezaron a peregrinar, a veces en romería, a la ermita del Pinar. Los romeros acudían al pinar desde el día anterior a la fiesta y allí acampaban, bailaban y se divertían a lo grande, fuera y dentro de la ermita. Informado el obispo don Buenaventura Codina de estos hechos «suspendió la romería de las fiestas de Santiago en El Pinar, pues tenía más de bacanal que de religioso, que eran muchos los desórdenes que se cometían...» La imagen de Santiago El Chico fue trasladada el 16 de septiembre de 1849 a la iglesia parroquial de San Bartolomé. Abandonada la ermita, se derrumbó y actualmente quedan sólo los cimientos, a la espera de su reconstrucción. En el siglo XVIII se adquirió una nueva imagen de Santiago de mayor tamaño que la primera, también ecuestre, atribuida a Luján Pérez. La peregrinación a Santiago de Tunte por el camino de La Plata entre riscos y pinares, es una experiencia única, contemplando la naturaleza salvaje, al mismo tiempo que «hacemos un viaje a la isla interior».

(Bibliografía: González-Ruano, José Luis: «El Camino de Santiago en Gran Canaria», 2010, pp. 17-18. - Cazorla León, Santiago y Julio Sánchez Rodríguez: «Obispos de Canarias y Rubicón», 1997, pág. 388.)